

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO XIII.—NUM. 4.427

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Lunes 10 de Mayo de 1915

LA GUERRA EUROPEA

DESDE GINEBRA

(De nuestro corresponsal especial en Suiza)

Segunda tentativa malograda de forzar los Cárpatos.—Resumen de las operaciones de los rusos contra Hungría en Marzo y Abril.—Período de calma relativa.—Ataques al Oeste del Vístula y al Norte del Narew.—Demostraciones ante las líneas fortificadas del Bobr y del Niemen.—Ofensiva alemana inesperada en la región más septentrional del teatro oriental.—Explicación hipotética de ella.—Rusia, ante Alemania y Austria-Hungría reunidas. Efecto de la naturaleza de los confines militares orientales del imperio alemán.—Paralización a causa de ellos de la ofensiva rusa contra la Polesia y la Prusia oriental.—También se cierran las puertas de la Silesia.—Concentración de los esfuerzos contra Hungría.—Paralización del ataque a los Beskides.—Un grave defecto del plan ruso.—Necesidad absoluta de modificar la situación actual en Oriente.—Por eso trabaja mucho la diplomacia de los aliados.—Significación militar de la intervención eventual de Italia y de las naciones bálticas.—Verdadera razón de la operación contra los Dardanelos.

Ginebra, 3 de Mayo de 1915.

Por segunda vez los rusos han visto malogradas sus tentativas de penetrar en las llanuras de Hungría. Desde el 18 hasta el 29 de Marzo pasado perseveraron con una gran energía en sus ataques en los Cárpatos centrales por los frentes del Onawa y del Toplya, en la región del collado de Dukla, con objeto de flanquear la operación principal, que era el forzamiento del frente de dicha sierra comprendido entre el nombrado collado y el de Uszok. La primera quincena de Abril fué consagrada sobre todo a desalojar de ese frente, es decir, de los Beskides orientales, al enemigo. Los pasos situados al Oeste del de Uszok fueron cayendo sucesivamente en poder de los atacantes, quienes pudieron ocupar así buenas posiciones en la vertiente Sur de los Beskides. Como el desfiladero de Uszok era mantenido solidamente por los germanoaustróhúngaros, trataron los rusos de envolverlo por el paso de Rostoki, que, como es sabido, conduce sea al Alto valle del Ciroka, sea al Ung superior. Si ese proyecto de envoltimiento se hubiera realizado, los defensores del collado de Uszok, es decir, de la mejor posición de los Beskides, se hubiesen visto en la necesidad de abandonarlo, dejando al adversario una de las mejores líneas férreas que ponen en comunicación a la Galitzia central con el país magyar. Pero los refuerzos mandados oportunamente por el Estado Mayor alemán paralizaron la ofensiva rusa en el sector de referencia, y poco a poco los ataques de los invasores fueron disminuyendo de intensidad en todo el frente de los Beskides, hasta quedar reducidos a duelos de artillería y a escaramuzas de infantería: a operaciones secundarias, en suma, e indicadoras de que había terminado la gran batalla de los Cárpatos, que, según opinión muy generalizada, iba a ser decisiva, puesto que se creía que abriría a los rusos las puertas de Hungría, y por tanto que les daría las líneas de marcha hacia Budapest y Viena. Los rusos han manifestado en sus comunicados oficiales que su propósito no había sido llegar desde luego a Hungría; en sus planes no había entrado más objetivo que el de asegurar sus posiciones en la región del collado de Dukla y preparar los pasos de los Beskides antes de que el deshielo pusiera los caminos intransitables. Habiéndose conseguido eso y habiendo empezado ya el derretimiento de las nieves, derretimiento complicado con la acción de lluvias torrenciales, no había más remedio que esperar un cambio de tiempo que permitiese la continuación de las grandes operaciones en los Cárpatos. De esa versión oficial cada cual tomará lo que le parezca verosímil: la cuestión es que, en efecto, del 15 al 25 de Abril los despachos de todos los Estados Mayores estaban conformes en que se había entrado en Oriente en un período de relativa calma. De calma relativa, decimos, porque por más de que no se tuviesen noticias de choques terribles, como aquellos de que nos enterábamos hace algunas semanas, no pasaba día sin que supiésemos que se había luchado con violencia en los Cárpatos por la posesión de este o de aquel punto de apoyo.

Era evidente, sin embargo, que los ejércitos rusos no habían podido hacer el esfuerzo necesario para vencer la resistencia de los germanoaustróhúngaros y que, como les había sucedido ya seis meses antes, cuando también pensaron penetrar en masa en

Hungría detrás de las vanguardias de cosacos que entonces lograron invadir a ese país, estaban obligados a proceder a otra concentración, frase admitida ahora para designar el restablecimiento de fuerzas considerables desorganizadas por las peripecias de las largas y cruentas batallas de nuestros días. Tan evidente era todo eso como fácil de suponer que los germanoaustróhúngaros no iban a estarse con los brazos cruzados esperando que el enemigo volviese por tercera vez a amenazar seriamente la seguridad de Hungría y, por extensión, la de todo el imperio dualista. El Estado Mayor alemán es el que hoy dirige las operaciones de los dos imperios aliados, y los militares alemanes jamás renunciarán a su tradicional espíritu de ofensiva. Este principio, que ellos aplicaron siempre, lo mismo en el dominio de la estrategia que en los procedimientos tácticos, domina de tal manera en Alemania que uno puede estar seguro de que cuando los ejércitos alemanes no obran ofensivamente es porque sus Estados Mayores no han acabado de preparar esa ofensiva. Preparación minuciosa de la ofensiva y ejecución enérgica en ella, a eso se reducen las manifestaciones del temperamento militar alemán. En esta ocasión no se ha desmentido esa mentalidad característica de los alemanes. No les ha bastado para quedar satisfechos la paralización de los ataques de los rusos en los Cárpatos. Con lluvias y sin ellas, con el deshielo y sin él, a la contraofensiva que les ha valido contener al enemigo en el frente de los Beskides han dado como acto sucesor una ofensiva vigorosa, emprendida contra las dos alas de los rusos en la Galitzia. Los ataques de los germanoaustróhúngaros contra el ala izquierda rusa se llevan a cabo en dos direcciones y por dos masas: una de éstas opera por el Alto Stry (hay que tener cuidado de no confundir el afilante derecho de este nombre del Dniéster con la ciudad de Stry: esa confusión ha dado lugar a una viva discusión entre dos críticos militares españoles, según hemos leído en un diario madrileño: ambos tenían razón: pero como uno hablaba del río y el otro de la localidad, no acertaron a conciliar sus opiniones), y la otra, partiendo de la región de Stanislaw, apoya a la primera.

La ofensiva contra el ala derecha rusa de los Cárpatos tiene como base la plaza de Cracovia y tiende a adelantar la línea del Dunajec: esas dos ofensivas se dirigen especialmente contra las vías de comunicación de la Galitzia oriental y de la central. Los últimos comunicados no sólo hablan de importantes combates que tuvieron lugar en la región de Gorlice y en Tarnow, al Sur del Vístula, sino también nos hacen saber que los germanoaustróhúngaros atacan ahora en la línea del Pilitza. Más al Norte, en el triángulo férreo de Varsovia y entre la frontera prusiana y el curso del Narew, los alemanes demuestran asimismo gran actividad, dando lugar a que uno se pregunte si se trata de un ataque decisivo que se intenta llevar a cabo, por el Oeste y por el Norte, contra la capital de la Polonia.

No paran en eso las tentativas de ofensiva de los alemanes en el teatro oriental, pues, continuando nuestro examen de las líneas de batalla en ese teatro, siempre de Sur a Norte, observaremos que la fortaleza rusa de Oswiec, sobre el Bobr, sigue siendo bombardeada y que en la provincia de Suwalki no cesan los choques, sobre todo allá por las ciudades de Augustow, Suwalki y Mariampol, como si los alemanes pretendieran acercarse a la línea fortificada del Niemen. Pero donde se ha revelado una inesperada ofensiva de los alemanes es en la región más septentrional del teatro de Oriente. Se recordará que algunos regimientos rusos penetraron, por sorpresa, hace unas cuantas semanas en la lengua de tierra prusiana en que se encuentra Memel. Esta ciudad tuvo que ser evacuada por los batallones del «landsturm» que la guarnecían; inmediatamente el Estado Mayor alemán mandó a ella algunas fuerzas, las cuales expulsaron al enemigo y siguieron en persecución suya hasta invadir, a su vez, el territorio ruso. Durante algún tiempo no se volvió a hablar de las operaciones de esas fuerzas que habían libertado a Memel, y, de repente, los comunicados de unos y otros nos han informado de que las repetidas tropas alemanas han marchado hacia el Este, sin encontrar gran resistencia, y que ahora están a unos cien kilómetros de la frontera prusiana, con las avanzadas más allá de Schwyl, punto situado en la línea férrea de Wilna a Libau y a media distancia entre Tilsit y Riga.

Resumiendo, vemos, pues, que a la gran batalla de los Cárpatos dada en Abril, batalla que registrará la Historia como una verdadera epopeya, ha seguido primero un período de relativa calma, que los rusos han tratado de explicar con razones relativas al tiempo reinante de ordinario en la Galitzia y en la Polonia durante la pri-

mavera, y que el espectador imparcial atribuirá más bien a una natural debilitación moral y física de los ejércitos atacantes después de su terrible y heroica acometida contra las posiciones de los Beskides orientales; debilitación que no habrá permitido a los rusos mantener su ofensiva contra las nuevas tropas germanoaustróhúngaras empujadas últimamente en las líneas defensivas de los Cárpatos.

A aquel período de calma relativa ha sucedido el actual, en que la acción ofensiva ha pasado a ser argumento de los germanoaustróhúngaros, advirtiéndose tal ofensiva a lo largo de toda la línea de los imperiales aliados, desde el Mar Báltico hasta la Bukovina; pero los signos de positivas combinaciones estratégicas se advierten singularmente al Norte de los Cárpatos, en la región del Dunajec; en la Galitzia occidental, en la dirección de Stry, y al Norte del Bajo Niemen.

Esta última ofensiva en la provincia del Báltico podría significar, o la intención de producir un ataque envolvente contra la fortaleza de Kowno, la cual, con la de Grodno, forma el sistema defensivo del Niemen, u obedecer sencillamente al deseo de distraer fuerzas enemigas de otros sectores, en que el enemigo se proponga ejercer presión. Esta segunda hipótesis es la más racional. No tardaremos en saber cuál de las dos corresponde a la verdad.

De todas maneras, lo que parece impondría al criterio de las personas desapasionadas es que Rusia encuentra enormes dificultades para imponerse con las armas a los imperios centrales.

Claro es que si hubiese tenido delante de sí solamente a Austria-Hungría, ya hubiera sido vencido el imperio bioelaf. Inferiores en número, obligados a batirse siempre en campo raso y debilitados por su falta de homogeneidad, es seguro que los ejércitos austrohúngaros no hubieran podido resistir durante nueve meses a las terribles acometidas de las masas moscovitas; pero la intervención de Alemania, constantemente al lado de sus aliados, ha modificado completamente el estado de relación de los beligerantes en el teatro oriental de la guerra.

El imperio alemán contaba para su defensa en Oriente con las plazas de Danzig, Gradenitz, Thorn, Gnesen y Posen, las cuales forman una línea estratégica de mucho valor, porque se encuentra sobre el flanco de las columnas rusas de invasión. Además esa línea estaba protegida por los lagos de la Mazuria, cuya importancia para la defensa no la han demostrado las operaciones dirigidas por el mariscal Von Hindenburg, merced a las cuales las tres veces que los rusos consiguieron entrar en la Prusia oriental tuvieron que retirarse de ese país después de haber sufrido en él pérdidas considerables; y a la tercera tentativa de invasión los columpios rusos fueron lanzados hasta el Niemen, el Bobr y el Narew, es decir, hasta la línea de las fortalezas rusas: si éstas no hubieran existido, es muy probable que a estas horas ocuparan los alemanes territorios rusos al Este de la provincia de Suwalki y una zona de la Polonia septentrional bastante mayor que la que han invadido. Por efecto de esa posición de flanco que ocupan las fortalezas de los confines orientales del imperio alemán no han podido tampoco los rusos acercarse a la Polesia ni impedir que el enemigo se fortificase al Oeste y cerca de Varsovia. En otros términos: la defensa activa de los alemanes ha paralizado el titánico esfuerzo ofensivo de los rusos y les ha obligado, después de una porción de avances inciertos, prontamente contenidos, a fijarse en la línea constituida por el Niemen, el Bobr, el Narew y el Vístula en actitud defensiva, por más que de vez en cuando hayan producido a los ejércitos del Zar tal o cual ataque con un fin puramente táctico: los planes estratégicos dirigidos directamente contra Alemania cesaron de prepararse desde el momento en que el Estado Mayor ruso se dio cuenta de que eran imposibles en las condiciones actuales los avances por la Prusia oriental y por los confines de la Polesia. Quedaban los confines de la Silesia: mas éstos también quedaron cerrados a la invasión en cuanto se encargaron algunos ejércitos mixtos de los imperios centrales de la defensa del sistema constituido por la plaza de Cracovia y por las líneas finales dependientes de ella, o sea por el Pilitza, el Nida y el Dunajec.

Descartada Alemania en punto a la ofensiva decidida y rápida, era menester concentrar ésta sobre el término débil del binomio germanoaustróhúngaro: sobre Austria-Hungría. Era preciso llegar a las orillas del Danubio, ya que no era posible aproximarse a las del Bajo Vístula ni a las del Oder. No era cosa de pensar en el valle del Morava, porque abrirse paso por el valía tanto como ser dueños de la cuenca del Oder, y ya hemos dicho

que no aparecía como cosa sencilla la invasión de la Silesia. Por consiguiente, la sola manera de encaminarse hacia el Danubio era penetrar en Hungría forzando los Cárpatos, el baluarte natural del imperio de los Hapsburgo. Pero la línea desde el Báltico hasta la frontera rumana era inmensa, y todos los recursos en hombres del imperio ruso no eran bastante para sostener la defensiva desde el Bajo Niemen hasta el Alto Dunajec y para atacar además con suprema violencia toda la sierra de los Cárpatos. Fué necesario, por tanto, limitar el frente de ataque, reduciendo a los noventa o cien kilómetros que mide la divisoria de aguas en los Beskides. Allí se concentraron todos los esfuerzos de los rusos: allí se dio la batalla más atroz que cabe imaginar; allí padecieron los ejércitos todos los suplicios y todos los tormentos, lo mismo los ocasionados por las máquinas necrobalísticas que los de las inclemencias más duras del tiempo, y allí quedaron paralizados los atacantes, después de haber desplegado su valor heroico y una energía insuperable, cuando los germanoaustróhúngaros, dignos adversarios de los rusos, fueron reforzados con tropas frescas y numerosas. Y paralizada sigue la ofensiva rusa en los Cárpatos, mientras que del lado contrario se advierte la intención de pasar francamente al ataque estratégico en diversos y muy importantes puntos del teatro oriental.

Si se reflexiona un poco, el plan de invasión de Hungría adoptado por los rusos, por más que a primera vista parezca atinado, se informaba en una idea equivocada: la de que bastaría entrar en posesión del frente de los Beskides para que fuera un hecho la bajada de los atacantes a los llanos húngaros. Echando una ojeada sobre un buen mapa de la comarca que nos ocupa se ve en seguida que los Beskides son una depresión por la cual se llega, viniendo de la Galitzia, a una especie de pasadizo, de unos 50 metros de anchura y otros tantos de longitud, dominado al Norte y al Sur por los macizos que arrancan de los Cárpatos, al Oeste y al Este del collado de Uszok, se adelantan, a manera de promontorios, hacia las tierras bajas de Hungría. Interin hubiera habido tropas enemigas en tales macizos, los rusos no podían estar seguros de que su invasión progresaría rápidamente: un solo ejército hubiera bastado para saturar el pasadizo de que antes hablamos, y los ejércitos que hubiesen seguido inmediatamente al primero no hubieran aportado valor alguno decisivo. Si en las operaciones tácticas, es decir, en aquellas en que toman parte unidades orgánicas no superiores a la brigada, y acaso a la división, es posible que la presión de las tropas sucesivas se deje sentir hasta en las antelinas, no sucederá lo mismo cuando se trate de unidades estratégicas: con ellas, llega un momento en que su influencia es nula o casi nula sobre el frente de maniobra: de ahí que se busque la eficacia de esas unidades desplegándolas en los flancos de los ejércitos puestos primeramente en contacto con el enemigo. El ataque exclusivo por los Beskides no permitía esos despliegues laterales, y por consiguiente, en el caso en que verdaderamente los rusos hubiesen conseguido vencer todos los obstáculos opuestos a su marcha al frente entre los desfiladeros de Dukla y de Uszok—éste inclusive—, los invasores hubieran tenido sus flancos muy amenazados por los ataques eventuales de las fuerzas germanoaustróhúngaras que se hubiesen encontrado en los valles perpendiculares al eje del pasadizo de que antes hablamos y en los macizos destacados de los Cárpatos meridionales.

Todo lo expuesto es elemental, y por lo tanto archisabido por el Estado Mayor ruso. Lo que ha sucedido es que este Estado Mayor, con todos los millones de hombres que tiene a su disposición, se ha encontrado falto de soldados para poder conservar intactas sus líneas del Niemen, de Polonia y de la Galitzia occidental y para atacar el frente completo de los Cárpatos; este ataque general, y no el parcial de los Beskides, era el que hubiese dispensado quizá la victoria en Hungría.

Se deduce, a juicio nuestro, de las observaciones anteriores la prueba de que, en efecto, si los rusos serían capaces de vencer rápidamente al imperio dualista, carecen de la fuerza necesaria para rendir en las condiciones actuales a ese imperio reforzado por el alemán. Habrá, pues, que modificar la situación, empezando por renunciar a la esperanza que antes tenían los aliados de poder retener en Occidente fuerzas alemanas bastantes para que en el otro teatro se inclinara la balanza del lado de los rusos. Persistiendo en esa idea, a los aliados no les será posible contar con más ayuda que la del tiempo.

Ahora bien, esta ayuda es aleatoria por esencia y además es un arma de dos filos, pues si desgasta al enemigo, también consume las fuerzas propias. Si los anglofrancobélgas esperan para moverse que los rusos avancen, y si los rusos cuentan con que su avance será posible sólo cuando sus aliados consigan grandes victorias en Flandes, en la Champagne o en el Mosa, mucho nos tememos que la guerra se eternice, cosa inadmisiblemente por mil y una razones, que no ignora el discreto lector.

Todo eso lo saben muy bien los aliados, y de ahí los grandes esfuerzos que hace su diplomacia para provocar la intervención de Italia y la de las naciones bálticas. Si todos esos países se sumaran a los enemigos de los imperios centrales la situación estratégica de éstos se modificaría en desventaja suya, porque los Cárpatos cesarían de ser el baluarte de Hungría, ya que serían cogidos de revés por los ataques procedentes del Sur. Por esta parte Austria-Hungría no tiene confines militares propiamente dichos. Jamás se le ocurrió a ese imperio que podría llegar un día en que sus vecinos del Sur pensarán en atacarle. Así, ninguna fortaleza existe para dificultar el paso del Danubio o la entrada en la Bosnia o en la Herzegovina. Si Rumania, Bulgaria, Serbia, Montenegro e Italia unieran sus fuerzas a las de los aliados, los confines militares meridionales de los dos imperios centrales, confines que coinciden estratégicamente, serían atacados por todas partes, y para defenderlos no habría mas que los ejércitos de campaña, concentrados en una posición central, desde la cual, operando sobre líneas interiores, tratarían de dar batalla, sucesivamente y por orden de importancia de mayor a menor, a sus numerosos adversarios. Entonces quizá lograrán los ejércitos anglofrancobélgas obligar al enemigo a evacuar el Norte y el Este de Francia y toda Bélgica y a retirarse detrás del Rin, que es el máximo a que pueden aspirar los aliados: el forzamiento del Rin nos parece una quimera.

La operación contra los Dardanelos, discutible desde el punto esencialmente militar, ya que un sano principio de guerra es el no dividir los esfuerzos, ha debido de ser acordada únicamente para mover al acto a los neutrales condicionales, ofreciéndoles buena parte de los despojos turcos. De otra manera, los ingleses no hubiesen cometido la imprudencia de privarse en Flandes de refuerzos que hubieran podido ser allí tal vez decisivos, para repartirlos entre los teatros de la Mesopotamia, de Egipto y de los estrechos.

Lo malo es que esa empresa, a la vez que resuelve un gran problema político, plantea otras graves cuestiones entre las naciones cuya cooperación se solicita, poniendo en discordia a las dos hermanas eslavas, Bulgaria y Serbia, y en oposición los intereses del islamismo y del italianismo, los del italianismo y del helenismo y los del helenismo y del eslavismo.

MUTATO NOMINE

Información telegráfica

La actitud de Italia

NOTICIAS DE PARIS

Gravedad de la situación.—El Rey Víctor fo. Icta a D'Annunzio.—Las peticiones de Italia.—Servicio irregular de trenes.—Movimiento militar.—Tropas austriacas a Bosnia y Herzegovina.

PARIS 10.—Tanto las noticias de Viena como las de Berlín reconocen que la situación con Italia es muy grave. Un despacho de Zurich dice que un telegrama de Roma a la «Gaceta de Francfort» confirma la gravedad de la situación y añade que la solución es inminente.

También telegrafían de Viena a las «Últimas Noticias», de Munich, que la situación entre Italia y Austria se considera crítica. Las noticias de Roma señalan una efervescencia extraordinaria.

El Rey ha telegrafiado a D'Annunzio felicitándole por su discurso de Cuarto, y cuando vaya a Roma le recibirá en audiencia.

El «Diario de Ginebra» llegado ayer a París dice que las peticiones completas de Italia son las siguientes:

Primera. Ocupación inmediata de todo el Trentino y toda Istria, incluso Trieste, Pola y Fiume; ocupación de varias islas del Adriático, y posesión de una base naval en la costa de Dalmacia.

Segunda. Austria-Hungría renunciará a toda intervención, directa o indirecta, en los asuntos de Serbia y de los Balcanes que perjudique a los intereses italianos.

Tercera. Libertad de Italia para arreglar, de pleno acuerdo con la Triple Entente, la situación en el Mediterráneo oriental y en el imperio otomano; y

Cuarta. Plena libertad de acción en el próximo Congreso de la Paz para apoyar las legítimas reivindicaciones de Bélgica y Serbia.

«El Giornale d'Italia» ha recibido de Verona noticias llevadas por un viajero procedente de Viena, el cual cuenta que el servicio de trenes se hace con grandísima irregularidad en Austria a causa del transporte de tropas.

El tren en que iba el viajero aludido permaneció seis horas en Graz, y otras tantas en Lubiana.

Durante esas paradas la vía estaba ocupada por trenes militares, que pasaban con frecuencia conduciendo tropas y vagones de municiones y artillería para Trieste.

Un despacho de Ginebra dice que importantes núcleos de tropas austrohúngaras hallanse prontas a marchar a Zagreb (Agram), de donde serán transportadas a Bosnia-Herzegovina y a la Dalmacia.

Otros contingentes van hacia la garganta de Turvis. Asegúrase que se han visto fuerzas de Artillería entre Mabresina y Monfalcone. En fin, señalan una concentración en el campo atrincherado de las alturas del Karts y cercanías de Tarvis.—Mar.

NOTICIAS DE ROMA

La respuesta de Austria, en poder del Gobierno italiano.—Gran reserva.—El Papa a España?—Exportación prohibida.—Salida de alemanes y austriacos.

ROMA 10.—Desde ayer por la tarde está en poder del Gobierno italiano la respuesta de Austria-Hungría. En ella rechaza las peticiones de Italia

y formula las definitivas contraproposiciones. Parece que invita a Italia a aceptar, sin ninguna otra concesión.

Sobre las proposiciones se guarda la natural reserva; pero a pesar de ello se asegura que figura la cesión de Trieste y de Istria.

Algunos periódicos recogieron esta madrugada el rumor de que algunos personajes católicos austriacos y alemanes trataban de persuadir al Santo Padre para que, en caso de intervención de Italia en la guerra, se trasladase a España.

«La Tribuna» dice esta tarde que en el día haya hecho semejantes proposiciones, que por lo tanto es inexacto que Su Santidad las haya oído.

«L'Observatore Romano» confirma que las supuestas visitas del embajador austriaco y de Bülow al Papa o al secretario de Estado del Vaticano no se verificaron jamás.

El Gobierno italiano ha prohibido la exportación de azufre a Alemania y Austria. Estas dos naciones, previniendo sin duda de la citada materia.

Los despachos que se reciben de todas las grandes poblaciones de Italia dan cuenta de la salida de súbditos de Alemania y Austria para sus respectivos países.

La Agencia Nacional, de Milán, da por segura la salida del príncipe de Bülow y del barón Maccio para sus respectivos países.

Los responsables de la prensa confirman la noticia y añaden que el príncipe de Bülow saldrá en automóvil para sustraerse a la curiosidad pública.—H. P.

NOTICIAS INGLÉSES

Embajador que sale de Roma. LONDRES 9.—El embajador austriaco cerca del Vaticano se ha marchado de Roma. Su salida sólo se puede interpretar como señal de mucha gravedad.—Dabor.

CHINA Y JAPON

China acepta las imitaciones del Japón. La cuestión, solucionada. LONDRES 9.—La Embajada del Japón en Londres ha recibido del ministro de Negocios Extranjeros de Tokio un despacho diciendo que China acepta la última Nota japonesa.—Dabor.

LA GUERRA EN EL MAR

La pérdida del «Lusitania». Acusaciones oficiales de los alemanes. ROMA 9.—Comunicado de Berlín oficial, mente que a bordo del «Lusitania» había 5.400 cajas de municiones y que la mayor parte de la carga consistía en contrabando de guerra.

También se asegura que el vapor británico «Norrian», que desde el día 12 y 15 de Febrero transportaba tropas de Liverpool a Saint-Nazaire, hizo el viaje bajo el pabellón danés.—H. P.

Declaraciones semificticias alemanas.

AMSTERDAM 10.—Telegrafían de Berlín que se ha publicado una declaración semi-ficticia en la que se dice que el «Lusitania», como la mayor parte de los vapores ingleses, estaba armado y llevaba material de guerra; que los armadores sabían los peligros a que se exponían a los pasajeros y que éstos son los únicos responsables.

Por parte de Alemania no faltaron las advertencias; pero la prensa inglesa se burló de ellas.—C.

Agitación en los Estados Unidos.—Las Embajadas de Austria y Alemania, vigiladas. Desórdenes en las calles. PARIS 9.—Comunican desde Washington al «New York Herald» que la indignación pública con motivo de la destrucción del «Lusitania» aumenta considerablemente.

Las Embajadas de Austria y de Alemania se hallan custodiadas por la policía. Los ministros han celebrado un Consejo extraordinario para examinar la situación creada a consecuencia de la muerte de ciudadanos norteamericanos.

El presidente Wilson no ha hecho ninguna declaración pública; pero uno de los ministros ha dicho a un periodista que la nación se halla ante una situación tan grave como la que se creó con motivo de la pérdida del «Maine», la cual, como es sabido, fué el preludio de una guerra.

En el Restaurant Kaiserhof y en el Bar Kaiserheller, establecidos en Broadway, un grupo numeroso de alemanes entonan himnos patrióticos y dio vivas al almirante Tirpitz y a las tripulaciones de los submarinos alemanes.

En las calles se produjeron graves incidentes, y algunos alemanes que prompuaban en celebraciones ante los anuncios en que se daba cuenta de la catástrofe fueron agredidos por la muchedumbre.

La policía se vio obligada a intervenir. La opinión crítica también al Almirante británico por haber desatendido las medidas de seguridad en la travesía.—Mar.

El millonario Vanderbilt.—Desórdenes en Liverpool.—Nuevas amenazas de los alemanes.—El «Transilvania», en peligro. LONDRES 9.—Es muy probable que en el desastre del «Lusitania» haya perecido Mr. Vanderbilt.

Cuando fué visto la última vez estaba entregando su valijera a una pasajera. La excitación producida por la pérdida del buque ha originado en Liverpool tumultos y agresiones a los establecimientos que pertenecen a súbditos alemanes.

El enviado especial de Alemania en los Estados Unidos, H. Dernburg, ha declarado a los periodistas de Nueva York que el transatlántico «Transilvania», que zarpó de las aguas neoyorquinas el día 7, corre igual peligro que el «Lusitania». Dabor.

Los desórdenes en los Estados Unidos.—Más de mil heridos. PARIS 10.—Di se los periódicos que en los desórdenes registrados ayer en Nueva York entre alemanes y americanos han resultado de mal a mil quinientos heridos.—Mar.

Muerte del director de la Canadiense. BARCELONA 10.—En las oficinas de la Canadiense se ha producido un telegrama participando el fallecimiento de director de dicha «Sociedad», Mr. Pearson, que viajaba en el transatlántico «Lusitania», y que ha sido una de las víctimas de la catástrofe.—Ortubia.

El doctor Pearson.

El ingeniero Pearson era una de las figuras de mayor relieve en el mundo de los ne-

TOROS

EN MADRID

CORRIDA EXTRAORDINARIA
Seis toros de Camero Civico, antes Parladé, estoqueados por Gallito y Belmonte.

También nos hemos pasado toda la mañana mirando al cielo y temiendo que de un momento a otro la lluvia nos corrompiera las oraciones; pero al cabo han pasado las cuatro de la tarde, y aunque con el cielo de medio luto y las nubes blandas, nos disponemos a presenciar el segundo asalto de los fenómenos. El baño está dispuesto. ¿Será para José? ¿Se lo darán a Belmonte? Por más que lo probable es que nos lo den a nosotros.

Los infantes D. Carlos y D. Fernando ocupan el palco regio.

El local está completo, y la expectación es enorme. Atención. Suenan las trompetas, rompe el pasodoble, salen las cuadrillas, y por la puerta de los chiqueros salta

Jabalí.

Un toro negro zaino, más bien chico que grande; fino y adelantado de pitones.

Torea José por verónicas, y no nos satisface la labor. En el segundo quite Belmonte da dos medias verónicas, una por cada lado, y en el siguiente, José arranca una ovación toreando; pero aun es mucho mayor la de Belmonte, por pegarse a los pitones de una manera que pone los pelos de punta.

El toro es bravo sin reservas, y en pelea franca se arranca cinco veces con escaso poder y deriva en dos ocasiones.

Almendra y Blanquet ponen tres pares de banderillas, vulgares los del primero y superior el de Blanquet. (Muchas palmas para éste.)

José se encuentra el toro bravo y suave, y empieza con un ayudado por alto; uno de pecho y tres naturales soberbios, que hacen estallar una formidable ovación; dos ayudados por bajo, magníficos; otro de pecho, barriendo con la tela los lomos de la res, y un pinchazo con el brazo suelto y sin empujar; más pases, de varias mareas, de la izquierda, y segundo pinchazo, bueno de veras y atacando con fe; tercera sangría, una estocada magnífica, quedándose en la cara el matador y echando sin puntilla con el enemigo. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Chicero.

Negro rebarbo, del tamaño del anterior, y con las patas colocadas en la misma forma.

COCIDA DE BELMONTE

Después de varios recortes de Vito, cita Belmonte a la verónica; se le cuela el toro por debajo del capote y le tira al alto, pasándose de un asta a la otra.

La emoción es enorme, pues cuando el capote de José se lleva al toro en un quite colosal, el trianero queda inmóvil en tierra.

Le levantan las asistencias, y pasada la primera impresión vemos que, por fortuna, el muchacho está ileso.

El toro es bravo y toma cinco lancetazos de los montados, a cambio de dos caídas y un caballo muerto.

El toro es una continua ovación a José por el quite que hizo a su compañero.

Pinturas y otro peón desconocido parecen sin pena ni gloria, y sale Belmonte, en medio de gran expectación.

El muchacho está valiente, pero no tranquilo, como si no se sintiera repuesto de la paliza;orea con ambas manos, sin confianza, en todos los lances y sin dominar como otras veces; en el curso de la faena intervienen, con eficacia, José y los peones. Un pinchazo echándose fuera y media estocada desprendida dan fin de este acto, en el que por falta de susto no podemos quejarnos. (Silencio.)

Molinero.

Negro zaino, de arrobos y presencia como los muertos; los pitones más levantados y arrojados; los cabos, finos, y el morrillo fino.

Cinco verónicas de José, tres insulsas y dos superiores, rematadas con un recorte ceñido, y pasamos a reñir, en cuya faena se arranca el toro, codicioso y desde luego, cuatro veces, recargando siempre, y eso que le pegan de firme los del castoreño. Queda un jaco difunto.

Todos los que, menos uno, los hace José, salta, y en el que más Belmonte el capotillo vemos que el chico no se encuentra dueño de sí con facultades para bregar lo que le queda de corrida.

Chiquilín pone un par muy desigual: Cantimplas, después de tirarlas a la húmeda arena (no todos los días ha de ser candente), prende uno superior, y el que salió por delante termina con un palitroque en la palmita.

Cuando José se ale a torrear el bicho desparraja y se resiste a doblar el cuello; pero el muchacho le mete la tela en el hocico, y le desengaña y le consiente de tal modo que a los pocos momentos puede hacer con él lo que se le antoja.

Cuando iguala «Molinero» entra José con un pinchazo en hueso; nuevo mulero, sin lucimiento, y echándose fuera da el segundo pinchazo; tercero, en igual forma y circunstancias; cuarto goloso, sin nuevas consecuencias; quinto ídem y un descabello a la primera. (De todo suena; pero más los pitos.)

Grullito.

Negro zaino, bonito de tipo, ancho de cuna y adelantado de pitones.

Belmonteorea por verónicas empujándose en el centro de la suerte, embullado e indeciso al final.

El toro es bravo; pero sin exageraciones. Toma cuatro puyas, por tres caídas y ningún caballo muerto. En el primer golpetazo cae el picador al descubierto, y José mete el capote con oportunidad, evitando el percance. (Ovación.)

Vito cuarta un buen par en todo lo alto; Calderón da el suyo algo pasado, y el activo y elegante Vito se despacha con un palitroque, rematando Calderón de cualquier manera y después de dos salidas en falso, porque el toro desarma.

El primer pase de Belmonte es con la derecha, y sale desarmado; el segundo y el tercero, ayudados por bajo; se cambia de mano, yorea sin fetiche y dejándose dominar por el enemigo. A la primera aguilada: bajonazo y tinte tinte. (Pitos.)

Manzanillo.

Negro zaino, más grande y más largo que sus difuntos hermanos y bien puesto de hermanitas.

Tres verónicas de José sin entusiasmar a las masas, y luego, en el primer quite, le tocan palmitas; pero no muchas.

Cinco varas, dos caídas y un caballo muerto componen el primer tercio, resultando el toro voluntarioso y con poder, sin recargar ninguna de las veces.

A petición de la concurrencia, y cuando ya se arranca Almendra a clavar, coge José los palos, y paso a paso llega hasta la cara, cuarteando por el lado izquierdo un par muy fino.

Muñagorri, que actúa de sobresaliente, prende en el pescuezo una banderilla, y repite con un par desigual.

José empieza con un ceñido cambio a mu-

leta desplegada, y sigue toreando luego con la izquierda, de rodillas, por ayudados y molinetes, de pecho, tocando los pitones; torerazo grande, sabio, artista, dominador y sin encontrar dificultades.

Atacando luego da un pinchazo en hueso, y a continuación hace otra faena, tan buena como la anterior, para una estocada corta, un poquitín pasada por tirarse el diestro demasiado cerca.

Un intento de descabello (lleva sin disimulo), dos más, y luego un pinchazo echándose fuera. Descubella con la puntilla, y unos aplauden, mientras otros silban.

Cartujano.

Negro zaino, chico, caudillo de carnes, largo y alto de agujas y cortito de puñales. Sae corréton; se hartan de recordarle los peones, y por fin lo para Juanito Terremoto con una serie de verónicas, en la que hay tres buenas y una superior. Aprieta la lluvia, y entre el luto de los paraguas vemos que el toro se sale suelto de los cuatro puyazos que toma, que no derriba en ninguna de las acometidas y que los «monos» apuntan un rocín.

Pinturas clava un par, llegando bien; Peraltita pasa por la cara cuatro o cinco veces, para acabar poniéndolas a la media vuelta. Pinturas acaba sobaquilleando y dejándolas un poco caídas.

Belmonte da un ayudado, bueno; el segundo, natural, sin la marca de la casa; luego torera con las dos manos alternativamente, predominando en la faena los ayudados por bajo.

OTRA OCIDA DE BELMONTE

Al iniciar uno de éstos le alcanza el toro y le tira por el cuello, derribándole en tierra, heido de una cornada en el muslo derecho. En brazos de las asistencias se lo llevan a la enfermería.

José se lia a muleros con el bicho, y a los dos minutos es el amo del cotarro, y se arroja, y le coge los pitones, mientras el público levanta un clamor de admiración. Un pinchazo en hueso, y por último, un bajonazo.

GARAMBA

Durante la lidia del sexto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Juan Belmonte con distensión ligamentosa de la articulación tibiofemorales izquierda y dos heridas incisas pequeñas en la cara anteroexterna del muslo derecho.—Viguera.

PARTE FACULTATIVO

En la lidia del sexto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Juan Belmonte con distensión ligamentosa de la articulación tibiofemorales izquierda y dos heridas incisas pequeñas en la cara anteroexterna del muslo derecho.—Viguera.

EN PROVINCIAS

En Badajoz.

BARCELONA.—No obstante amenazar el tiempo nuevos chubascos, hubo casi un lleno en la plaza de Las Arenas. En el pasadillo, el público aplaudió mucho a Malla, que toreaba con una mano vendada a causa de un pitonazo que sufrió en la última corrida.

El primer toro, fino y bravo, fue toreado de capa con quietud y clasicismo por el Gallo, rematando con una vistosa serpentina. (Palmas generales.)

Como el bicho acometió pronto y con ímpetu a los picadores, Malla lucidísimos quites de los espaldas; Malla toreando de frente por detrás y José rematando los de rodillas. El tercio resultó tan interesante y animado que el público no cesó de aplaudir a los diestros.

El Gallo inauguró su labor de mulero con un pase ayudado bonísimo; siguió con cuatro naturales, dos de ellos magníficos por el bien ejecutados y rematados, y varios de pecho y en redondo, de igual clase y categoría. El caballo crecióse y hasta se cruzó, más toreando entre un diluvio de oles y de palmadas. Señaló un excelente pinchazo, y a continuación una estocada completa y en lo alto. Acertó a descabellar a la primera intención y se ganó una ovación larguísima, con vuelta al ruedo y petición de la oreja.

Al segundo, buen mozo, Malla le dio varios apretadísimos lances capote al brazo, y a continuación varias verónicas de primera categoría. (Ovación.) En la suerte de picar no hubo nada saliente mas que un so, berbio quite de José. Malla banderilleó dando guapamente tres cambios. En dos de ellos no quiso clavar, y en el tercero metió un par superior. Luego cuarto otro gran par. (Ovación.)

Brindó a Muley Haffid y ejecutó una soberbia faena de mulero, compuesta de pases ayudados, naturales, de rodillas, y de molinete, quieto, derecho y valiente el hombre de Valdeca. Arreó derecho a matar, poniendo media estocada alta y perpendicular, y a continuación otra media que ni di bujida. (Ovación y vuelta a la plaza.)

El tercio resultó mansote. José lo pudo fijar bien, torándole por bajo. Solo el niño prodigio, trasé con arte, inteligencia y valentía, rematando la casi totalidad de los pases de rodillas y agarrado a los pitones. (Ovación continuada.) Al arrancar a herir, el toro adelantóse descomponiendo, y del choque resultó una pincadura en mal sitio. Nuevo trasteo para cobrar media estocada caudilla. (División de opiniones.)

Laviría ya formalmente cuando asomó el cuarto, muy fino y bien presentado, y además bravo y con poder. El Gallo grande luche por verónicas admirablemente, ovacionándolo el gentío, que aguantaba a pie firme el aguacero, verdaderamente insoportable porque arreciaba cada vez con mayores ganas. El picador Pino, en un tremendo porrazo, sufrió intensa conmoción cerebral, y Magrías, al fijar un capotazo resbaló y cayó en los mismos bigotes de la res, haciéndole un gran quite el Patatero y Rafael, que estaba preparando la muleta. (Ovación.)

El Gallo, cuando caía el diluvio, toreó de muleta cerca y tranquilo y adornado, sobresaliendo unos pases naturales que el público comentó con aplausos. Dio un pinchazo sin soltar y enseguida una estocada entera y perpendicular y un descabello. (Muchas palmas.)

Era imposible y peligrosísimo continuar toreando. Rafael subió al palco presidencial, y poco después hicieron lo propio Malla y José, y estuvieron conferenciando con el presidente y diciendo que no se podía continuar. Así se le notificó al público, que chilló y alborotó en son de protesta; pero acabó por marcharse de la plaza calado hasta el tuétano.—Ortúzar.

En Barcelona.

BADAJOS 9.—Toros de Soler, terciados, pero muy bravos. Planito, bien; Gancia, muy ignorante.

Hay mucha animación y vivo interés por ver torrear el martes a José y Belmonte.—Corresponsal.

Novillos en Tenerife.

TENERIFE 9.—Toros de Campos Varela, buenos.

Pascual Bueno, superiorísimo: estocada por toro, ovacionadísimo, alcanzó dos orejas, siendo conducido en hombros hasta la fonda. Contratado nuevamente.

Lagares, desgraciado.

Bregando y con los palos, Torerías.—C.

Fallecimiento de una artista.

En Buenos Aires, donde se encontraba realizando una brillante «tour-

ne» artística, ha fallecido la célebre bailarina española Paz Calzado.

La muerte de esta artista, ocurrida en plena juventud, cuando comenzaba a gustar los frutos de su gloria, legítimamente conquistada en varias capitales europeas y americanas, causará verdadero pesar en los muchos admiradores con que contaba en Madrid.

Noticias políticas

El Sr. García Prieto ha marchado a Galicia con objeto de asistir a los funerales de cabo de guerra de los cuatro puyazos por el eterno descanso del alma del Sr. Montero Ríos.

En Gobernación manifestaron esta madrugada que el fiscal había denunciado los números de «España Nueva» y «El Radical» de anoche.

DE PROVINCIAS

(POR TELÉGRAFO)

Contrabando apresado.

LORCA 9.—Esta noche han sorprendido los carabineros algunos carros con 30 bultos de tabaco de contrabando, procedentes del puerto de Lumbrales.

El conductor se dio a la fuga aprovechando la oscuridad.

El decomiso asciende a 20.000 pesetas.—C.

Los sindicalistas.

BILBAO 9.—Los sindicalistas católicos de Bilbao celebraron ayer su fiesta con actos religiosos y profanos. Asistió, invitada, la Comisión de los sindicalistas de La Arboleda, con su bandera.

En el mitin que se ha celebrado se han censurado los ataques de los socialistas y los atropellos del domingo pasado contra los compañeros de La Arboleda.

Con el fin de evitar que se repitan las colisiones, por hallarse en la misma calle la Juventud Republicana, la policía vigiló ambos Centros.

No hubo ningún incidente.—C.

Las tarifas ferroviarias.

LINARES 10.—La Asociación de Mineros de Linares y La Carolina y la Cámara de Comercio se han dirigido al Gobierno suplicándole que rebaje las tarifas ferroviarias de los carbones, pues la carestía que hay de este artículo en Puertollano y Peñarroya amenaza imposibilitar los trabajos de las minas y fundiciones.—C.

Crimen descubierto.

SORIA 10.—El comandante del puesto de la Guardia civil de Almazán comunica que ha sido detenido el autor del asesinato del niño Antonio Pequeño, del pueblo de Monteagudo.—Corresponsal.

Homenaje póstumo.

EL FERROL 10.—Ha resultado verdaderamente grandioso el acto de la traslación de las cenizas de D. Francisco Suárez, diputado a Cortes que fue por este distrito.

Presidió el acto el Ayuntamiento, y asistieron a él representantes de todos los partidos políticos y de todos los Centros de cultura.

En el cementerio se pronunciaron tan elocuentes cuanto sentidos discursos.—Corresponsal.

La Patrona.—Congreso de Sociedades obreras. Los riegos.

VALENCIA 10.—Con gran solemnidad se ha celebrado ayer la fiesta de la Virgen de los Desamparados, Patrona de Valencia.

Ante numerosa concurrencia de público, que llenaba las calles del tránsito, desfiló la procesión, en la que figuraban las autoridades. En la plaza del Mercado se registró un pequeño incidente por regarse un espectador a descubierto ante la imagen. La intemperancia provocó una gran manifestación de fervor religioso entre la muchedumbre.

Presidió el acto el arzobispo. Se ha celebrado un Congreso de todas las Sociedades obreras de Valencia. Han acordado, en sesión inaugural, que la Federación estudiará mañana y pasado mañana los asuntos que presenten las peticiones.

Se ha verificado una reunión, que ha presidido el gobernador civil, y a la que han asistido el ingeniero delegado del ministro de Fomento y los representantes de las Comunidades de regantes de Játiva y de Canals, con objeto de tratar del conflicto planteado por la discusión del mejor derecho a utilizar las aguas del río Santos.

Se ha conseguido llegar a una solución de concordia.—Mario.

SUCESOS

Riña.

En un «stúpido» establecido en la calle de Toledo, núm. 118, riñeron anoche Severiano Galán Corras, de veinticinco años, forastero, y Miguel Peral.

A Severiano le apreciaron en la Casa de Socorro del distrito una herida contusa en la cabeza, que fue calificada de leve.

Miguel ingresó en el Juzgado de guardia.

Sustracción.

D. José Hernández Raigón ordenó detener anoche al mozo de cuerda Eustaquio Cerbignón García, de cincuenta y nueve años, al que sorprendió al Sr. Hernández apoderándose de unos candileros en el altar de Santa Rita que hay en la iglesia del Espíritu Santo.

Atropello.

En la ronda de Atocha fué alcanzado anoche por un tranvía «canjeiro» el transeúnte Antonio Rebato Moraleda, de sesenta y siete años de edad.

En la Casa de Socorro del distrito aparecieron al anciano dos heridas contusas en la frente, contusiones, erosiones y conmoción visceral y cerebral.

Dama.

El capitán de Artillería D. José Iriarte Arjona ha denunciado en la Inspección de Vigilancia de la estación del Mediodía que

al tomar en Córdoba el expreso de Madrid echó de menos la cartera de bolsillo, en la que guardaba, además de varios documentos, 14.200 pesetas en resguardos del Banco de España y 5.800 en billetes.

Niño herido.

El niño de siete años, Adolfo Aguilera del Aguila, domiciliado en la calle del Luciente, núm. 4, recibió anoche una pedrada, que le causó una herida contusa en la frente.

El autor del hecho es otro muchacho de la misma edad que el lesionado.

Intoxicación.

Equivocadamente ingirió anoche cierta cantidad de sublimado Gregorio Capilla Latorre, de cincuenta y dos años de edad, domiciliado en la calle de Eloy Gonzalo, número 15.

Sufrió intoxicación no grave.

Atropello.

El automóvil de la marquesa de Blanco Hermoso atropelló esta tarde en la Puerta del Sol a un individuo cuyo nombre se ignora.

Al atropellado se le prestó asistencia facultativa en la Casa de Socorro del distrito, en donde le apreciaron diferentes lesiones de pronóstico reservado.

Muerte repentina.

Esta mañana falleció repentinamente Julia Rivas Rodríguez, de sesenta y seis años, que se hallaba al servicio de la marquesa de San Miguel.

El hecho ocurrió en el paseo de la Castellana, núm. 18.

El Juzgado de guardia acudió al lugar del suceso, instruyendo las oportunas diligencias.

Detención.

Un individuo llamado Ricardo Cela ha sido detenido hoy por la policía, acusado de haber sustraído 400 pesetas en una casa de huéspedes, en donde se hacía pasar por el marqués de Corvera.

El fingido aristócrata se había apoderado en otras hospederías de varias ropas y efectos.

Ricardo ha ingresado en el Juzgado de guardia.

Timba sorprendida.

En la casa núm. 145 de la calle de Atocha fué sorprendida esta tarde por la policía una timba, donde jugaban veinte estudiantes.

Estos, al darse cuenta de la presencia de los delegados de la autoridad, huyeron, siendo uno detenido poco después.

La policía se incautó de las barajas con que jugaban los puntos, así como también de algunas pesetas que éstos habían dejado abandonadas sobre la mesa.

Lesiones casuales.

En su domicilio, ronda de Segovia, número 18 moderno, se cayó casualmente el niño de cinco años Manuel del Prado del Ordi, causándose una herida incisocontusa en la cara.

La niña de diecinueve meses Isabel Gómez Vázquez se cayó casualmente en el domicilio de sus padres, calle del General Lacy, núm. 28, causándose la fractura del hueso derecho.

En el Patronato del Sagrado Corazón de Jesús, calle de Guzmán el Bueno, número 28, se produjo casualmente lesiones en la mano derecha del joven de dieciséis años Francisco Toro López.

La pesca con explosivos

(POR TELÉGRAFO)

Reunión importante.

VIGO 10.—Para ver el medio de acabar con el empleo de los explosivos en la pesca, se ha celebrado en la Cámara de Comercio una importante reunión, a la que han asistido muchos fabricantes de conservas, armadores de buques pesqueros, patronos y sus tripulantes, comerciantes, industriales y periodistas.

Se acordó en primer lugar pedir el cumplimiento de la Real orden, de 23 de Abril de 1911, sobre creación de un Cuerpo de policía marítima y otras medidas, de las que ninguna fue llevada a la práctica.

También se acordó ofrecer a las autoridades de Marina los buques necesarios para la vigilancia del mar, denunciando a los infractores y pedir una reforma de la ley de los Explosivos extendiendo las penalidades a los que los vendan o los empleen para la pesca.—Corresponsal.

NOTICIAS

En Cubo del Vino ha dado a luz, con toda felicidad, una hermosa niña la esposa de nuestro querido amigo y suscriptor, el alcaide de aquella villa y teniente coronel retirado, D. Fernando Álvarez Matillas.

DE EDUARDO MARQUINA

“LAS FLORES DE ARAGON.”

A 3,50 ptas. De venta en las principales librerías y en RENACIMIENTO. San Marcos, 42, Madrid.

TEATROS

PRINCESA.—Mañana, martes, a las diez y media de la noche, en función popular, a precios populares, se verificará la segunda representación de la comedia dramática, en tres actos, original de D. Ramón Goy de Silva, titulada «Sirenas mudas».

Pasado mañana, miércoles, a las diez de la noche, en función correspondiente al quinto y último de moda, tercera representación de «Sirenas mudas».

El jueves, festividad de la Ascensión, a las cinco de la tarde, en función especial, a precios especiales, y a las diez de la noche, en función popular, se representará el drama de Alejandro Dumas, «La dama de las camelias», obra en la que Margarita Xirgu ha obtenido uno de sus más legítimos y resonantes triunfos.

ZARZUELA.—Mañana, martes, a las diez y cuarto, se estrenará el cuento lírico, en dos actos y cuatro cuadros, «Doradas», original de los Sres. Cabrerizo y Jaquot, música del joven compositor Sr. Díaz Giles, con el siguiente reparto: Dorada, Srta. Arrieta; Talma, Srta. Tellecheche; la Rata, señorita Leonis; Naxa (escuela etíope), Srta. García; Narila, Srta. Asúa; Muley Ab Del Said, Sr. Parora; Diego Hernández de Saevedra, Sr. Suárez (A.); el Abuelo, Sr. Meana; Ahmed, Sr. Suárez (A.); el Abuelo Sr. Morales; el Nieto, niño Díaz; el Muezzin, señor Olaria; Guerreros, soldados, esclavos, cautivos, renegados, prisioneros, etc., etc. Corro general y cuerpo de baile. De corado nuevo, de Mollá.

COMICO.—Mañana, martes, se pondrán

en escena en este teatro, las siguientes obras:

Primera, a las siete de la tarde, en sección sencilla, el entremés «Arriba, caballo morfo» y el sainete, con música, de los señores Quintero y maestro Jiménez, «Isidris», o las cuarenta y nueve provincias.

Por la noche, a las diez y media, en sección doble, el entremés «En el frente de batalla» y el cada vez más aplaudido melodrama, en dos actos, «La sobrina del cura».

Pasado mañana, miércoles, se verificará el estreno de «El gusano de luz», original de aplaudidos autores.

LA BOLSA

Cotización del 10 de Mayo.

BOLSA DE MADRID	Anterior	DE HOY
Exterior 4 por 0/0 estampillado.		
Serie F 24.000 pesetas nom.	82 75	
» E 12.000 »	82 80	82,80 y 85
» D 6.000 »	83 70	83,75 y 80
» C 4.000 »	84 25	84,25
» B 2.000 »	84 35	84,35
» A 1.000 »	84 75	84,75 y 50
» G y H 100 y 200 »	00 00	
En diferentes series.....	82 60	
4 por 0/0 Interior.		
Fin corriente.....	72 00	72,10
Fin próximo.....	72 00	
Serie F 25.000 pesetas	73 15	72,25, 35 y 30
» E 25.000 »	72 25	72,45
» D 12.500 »	73 30	73,45
» C 5.000 »	75 00	75,50 y 85
» B 2.500 »	75 25	75,25
» A 500 »	75 70	75,50 y 40
» G y H 100 y 200 »	78 00	78
En diferentes series.....	78 25	
4 por 0/0 Amortizable.		
Serie E 25.000 pesetas	88 50	»
» D 10.000 »	88 50	»
» C 5.000 »	88 50	»
» B 2.000 »	88 50	88,50
» A 500 »	88 50	»
En diferentes series.....	88 50	
5 por 0/0 Amortizable.		
Serie F 50.000 pesetas	94 00	
» E 25.000 »	93 85	94
» D 12.500 »	94 00	94,05
» C 5.000 »	94 50	94,70
» B 2.500 »	94 50	94,50
» A 500 »	96 45	96,45
En diferentes series.....	94 06	
Obligaciones del Tesoro.		
Serie A.....	101 00	100 y 100,05
» B.....	101 00	100,95, 90 y »
Bonos		
España.....	447 00	447
Hipotecario.....	190 00	»
Hispano-Americano.....	91 50	»
Español de Crédito.....	100 00	»
Castilla.....	00 00	»
Río de la Plata.....	257 00	256
Cartagena.....	00 00	»
Central Mexicano.....	60 00	»
Azucareras.		
Preferentes.....	84 25	84,25
Ordinarias.....	11 00	»
Obligaciones.....	88 00	68 50
Otros valores.		
Arrendataria de Tabacos.....	263 25	263
Cédulas de Explosivos.....	220 00	220
Cédulas Hipotecarias 5 0/0.....	92 25	92,25 y 40 y 5
Cédulas Hipotecarias 5 0/0.....	100 90	100,90
M. Z. Arizás 5 0/0.....	100 50	»
M. Allos Hornos de Vizcaya.....	228 00	»
Construcciones Metálicas.....	85 50	»
Resultas 4 0/0.....	87 06	87,50 y 88
Expropiaciones 5 0/0.....	90 50	»
Ensayos de 12 0/0.....	93 00	93
Villa de Madrid 1914.....	50 00	»
Cédulas del Canal de Isabel II.....	000 00	»
M. Duro Felguera, acciones.....	39 75	»
Papelera Española, acciones.....	00 00	»
Acciones ferrocarril del Norte.....	85 00	»
Idem id. de M. Z. A.....	350 00	»
Cambios.		
Francos.....	96 25	96,50, 60 y 7
Francos Suítes.....	00 50	»
Libras.....	24 49	24,70

VIUDA DE RUETE

Especialidad en chocolates elaborados á brazo.

Se hacen tareas de encargo y en el domicilio del consumidor.

Aceites superiores de Andalucía, azúcares, cafés, tes, legumbres y otros artículos. Cacao en polvo para fosfatina.

17. ESPOZ Y MINA. 17

EL MEJOR
PURGANTE

CARABANA

DEPURATIVAS

ANTIBILIOSAS

ANTIHERPETICAS

Propietarios: Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI.-- Dirección y oficinas: LEALTAD, 12.-- Madrid

CASA DE JUANA

GRANDES ALMACENES DE SALDOS

Esparteros, 5 y 7. ---: MADRID ---: Teléfono 236.

Es la casa que presenta siempre a su distinguida clientela las últimas novedades; y habiendo hecho importantes compras, y muy ventajosas, en varias fábricas de Barcelona, ofrecemos a precios increíbles: Inmensos surtidos en confecciones, vestidos, blusas, salidas de teatro, sombreros, lanería, sedería, pañería, mercería, gasas, cintas, flores, "sprits", tules, género blanco, perfumería, baúles, maletas y un sinfín de artículos más. VISITEN ESTA CASA Y ENCONTRARAN GRANDES ECONOMIAS

PATENTE DE INVENCIÓN FREDERICK
CARDNER COTTELL
Núm. 42.873.

PROCEDIMIENTO PARA SEPARAR DE LOS CUER-
POS GASEOSOS LAS PARTICULAS EN SUSPEN-
SION

Se reciben órdenes en
Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

¿TENEIS CALLOS,
ojos de gallo ó durezas en los pies?—Usad al momento
"CALLEDITA VELOZ", del Dr. Cordera, que los cura en
cuatro días.—Frasco con pipet. 80 cént. —En Madrid:
Galileo, Arenal, 2; Ultramar, Esparteros, 9; Miñana, Ca-
rretas, 33.—En provincias: Droguerías y farmacias

PATENTE DE INVENCIÓN NILS
TESTRUP
Núm. 47.501.

PROCEDIMIENTO Y SUS CORRESPONDIENTES
APARATOS PARA LA CARBONIZACIÓN DE LA
TURBA Y MATERIAS SIMILARES Y LA SUBSI-
GUENTE FABRICACIÓN DE BRIQUETAS CON
DICHAS MATERIAS

Se reciben órdenes en
Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

PASTILLAS BONALD
Cloro-boro-sódicas con coquina.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para
combatir las enfermedades de la boca y de la garganta,
tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, afta, ulce-
raciones, sequedad, granulaciones, atonía producida
por causas periféricas, fétidez de aliento, etc. Las pas-
tillas BONALD, promediadas en varias Exposiciones
científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas
fueron las primeras que se conocieron en su clase en
España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS:

Poliglicerofosfato BONALD.—Medicamento anti-
neurasténico y antidiabético. Tónicos y nutre los sis-
temas óseo, muscular y nervioso y lleva á la sangre
elementos para enriquecer el glóbulo rojo.
Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de
vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir antibacilar BONALD
de Thioool sinamo-Vanadito fosfo-gllicólico.

Combate las enfermedades del pecho.
Tuberculosis incipientes, catarros bronco-neumónicos,
laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

PRECIO DEL FRASCO, 5 PSETAS
De venta en todas las farmacias y en la del autor,
Núñez de Aros, 17 (anterior Gargueta), Madrid. En
Barcelona, Olgas, 5.

AVISO

La casa que más
paga por oro, plata,
platino, galones y
toda clase de alha-
jas, es plaza de
Santa Gruz, 7,
Platería.

MAQUINAS DE ESCRIBIR
de todos los sistemas
RONCO
53, Montague aux Herbes
Petalgères.—Bruselas.

ATENCION

Compro oro, plata,
brillantes, perlas y
alhajas, á precios
como ninguna otra. An-
tigua Platería de López.
4, Zaragoza, 4

EL GLOBO

Barquillo, 4 y 6.—MADRID

Grandes almacenes de ropas hechas y géneros para la medida

NOVEDADES PARA LA PRESENTE TEMPORADA

Trajes y gabanes, esmerada confección, para caballero y niño

SECCIONES DE CAMISERIA, guantes, corbatas, etc.

Sombrerería, gorras y modelos especiales para "sport",

Artículos de viaje en piel, mimbre y lona.

PRECIO FIJO.—ENTRADA LIBRE.—NO DEJAR DE VISITAR ESTA CASA

Barquillo, 4 y 6.—MADRID

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

FABRICAS EN BARACALDO Y SESTAO

Maquinas al coh. de calidad superior, para fundiciones
y hornos Martin-Siemens.
Aceros Bessemer y Siemens-Martin, en las dimensiones
usuales para el comercio y construcciones.
Carriles viginales, pesados y ligeros, para ferrocarriles,
minas y otras industrias.
Carriles Phoenix ó Broca, para tranvías eléctricos.
Viguerías para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.
Construcciones de vigas armadas, para puentes y edi-
ficios.
Fabricación especial de hoja de lata.
Cubas y baños galvanizados.
Laterías para fábricas de conservas.
Máquinas de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

Se admiten anuncios :-: Floridablanca, 1, bajo.

PATENTE DE INVENCIÓN DAVID
M. NEUBERGER
Núm. 50.076.

PROCEDIMIENTO PARA LA EVAPORACION
GENERAL

Se reciben órdenes en
Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

Tabletas V. Bustos

[BALSAMICAS, ANTISEPTICAS
..... Y CALMANTES

curan catarros, resfriados, bronquitis, asma,
..... ronquera y calmantes de la tos

De venta en Madrid: Martín y Durán, Maria-
na Pineda, 10; Pérez, Martín y Compañía, Al-
..... calá, 9, y en todas las farmacias

Precio: 1 peseta 50 céntimos caja.

PATENTE DE INVENCIÓN THE DIAMOND
MATCH COMPANY
Núm. 38.467.

MAQUINA PARA LLENAR CAJAS
Se reciben órdenes en
Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

PATENTE DE INVENCIÓN NUM. 49.534
PERFECCIONAMIENTOS EN LOS CASOGENOS

Se reciben órdenes en
Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

DIARIO UNIVERSAL

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Teléfono 924. Apartado de Correos 422.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En Madrid: un mes, 1,50 pesetas;
año, 18 pesetas.—En provincias: tri-
mestre, 5 pesetas; semestre, 10 pesetas;
año, 20 pesetas.—En el extran-
jero: trimestre, 10 pesetas; semestre,
20 pesetas; año, 40 pesetas.
Los pagos son anticipados.

PRECIOS DE ANUNCIOS
(POR LINEA)
En 4.ª plana (del cuerpo 7). 50 cts.
Reclamos (3.ª plana). . . . 1,50 pta.
Noticias (3.ª plana). . . . 3
Idem en 1.ª ó 2.ª plana. . . 5

Esquelas.—Grandes descuen-
tos, según el número de líneas é in-
serciones.
Comunicados y sueltos, á precios
convencionales.
Venta.—Una mano (25 núme-
ros), 75 céntimos; número suelto, 5
céntimos; id. atrasado, 10 céntimos.

Redacción y administración: Floridablanca, 1.

PATENTE DE INTRODUCCION THE SPI-
RELLA COMPANY

Núm. 50.833.
METODO PARA FABRICAR ATIESADORES PARA
PRENDAS DE VESTIR

Se reciben órdenes en
Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

Folleto del DIARIO (109)

El médico de los pobres

FOR

XAVIER DE MONTEPIN

bendición te acompañe aun después
de que yo haya empezado mi sueño
eterno...

Lacuzon obedeció, y el coronel pa-
reció aletargarse. Un gemido débil y
dulce se escapaba de su boca a cada
aspiración de su cansado pecho.

Gerbas, con las manos puestas en la
culata de sus pistolas, habíase sentado
en la primera pieza de la gruta, con la
espada apoyada en la pared de la roca
y dando frente a la estrecha salida
que conducía a la parte de afuera.

XXXIII

Un héroe de Homero.

Cerca de una hora pasó así.
La luna, bajando rápidamente al ho-
rizonte, había concluido por triunfar
de las espesas nubes que cubrían el
cielo, y sus oblicuos rayos trazaban un

círculo débilmente luminoso en la en-
trada del corredor sobre el que velaba
Gerbas.

Esta pálida claridad hacía aparecer
más sombrías aún las tenebrosas pro-
fundidades de la gruta.

De pronto estremecióse el trom-
peta.

Acababa de oír el ligero ruido hecho
por una piedra rodando por la vertien-
te de la cuesta.

—¡Oh! ¡oh!—murmuró—; ¿qué
quiere decir esto?

En la situación de nuestros perso-
najes, la solución de este problema era
evidentemente una cuestión de vida o
muerte.

Medio levantóse Gerbas, y conteni-
endo la respiración escuchó.

Al cabo de un instante se oyó otro
ruido.

—Esto es serio—pensó el trompe-
ta—; es un hombre, y quien dice hom-
bre en este momento dice enemigo.

Pasaron algunos segundos.
Gerbas no respiraba ya.

De repente una sombra opaca inter-
ceptó en parte los rayos de la luna.

Alguien había de pie por la parte
de fuera, al extremo del corredor...

La sombra se inclinó, volvió a le-
vantarse casi en seguida, y desapare-
ció.

Al mismo tiempo gritó una voz:
—¡Eh! ¡camaradas! ¡por aquí!...

¡ya los tenemos!... ¡aquí está la en-
trada de la gruta!

—¡Al arma, capitán!—dijo vivamen-
te Gerbas—; ¡nos han descubierto!

—Bien lo dije yo—respondió Lacu-
zon.

—¡Ah!—dijo Varroz con voz exáni-
me—, no duermo y vivo aún, y creo
que el sueño de mi vida va a realizarse
y que voy a morir como soldado...

Ayúdame a levantarme, hijo mío, y
pon mi espada en mi mano...

Sostenido por Lacuzon, púsose el
héroe primero de rodillas, después se
incorporó con gran trabajo, y apoyán-
dose, ya de pie, en su fuerte y valiente
espada, esperó.

Un ruido de pasos, un murmullo de
voces que se empezó a oír desde fuera,
acercábase de instante en instante.

Los grises llegaban.

Pronto se oyeron claramente.

Los sitiadores obstruían la entrada
del corredor.

—¡Diablo!—dijo uno de ellos—, esto
está obscuro como boca de lobo...
¡Esta maldita gruta tiene una entra-
da que parece el infierno! Encenda-
mos algunas ramitas a fin de ver dónde
estamos.

El consejo era bueno, y fué seguido
al instante. Astillas de madera, arran-
cadas de las malezas, iluminaron en
seguida con una viva luz la entrada
de la gruta.

Al mismo tiempo algunos de los gri-

ses se inclinaron para ver mejor en lo
interior.

Esto era lo que esperaba Gerbas.

Hizo fuego con sus dos pistolas.

Dos hombres cayeron. Los demás
retrocedieron, dando un largo gemido
de terror y de rabia.

Gerbas cedió el puesto al capitán,
que se apresaba a tirar, mientras Ger-
bas volvía a cargar sus pistolas.

Apenas había concluido cuando los
grises volvieron al asalto. Los cuatro
tiros de los dos montañeses dejaron en
el suelo cuatro cadáveres.

—¡Volvamos a cargar!—dijo Lacu-
zon—; ¡volvamos a cargar, y pronto!

Desconcertados por el modo con que
habían sido recibidos, los sitiadores no
se atrevían ya a ponerse a la vista.

Apostados tras la montaña, poco
más abajo de la abertura, empezaron
a dirigir a la gruta un fuego de mos-
quetería muy sostenido.

Pero sus balas iban a estrellarse en
la bóveda, sin dar a nuestros héroes.
Desarmados con este resultado ne-
gativo, interrumpieron su fuego.

Consultaron un instante, y luego la
voz del jefe gritó:

—¡Ríndete, Varroz, y salvarás tu
vida!

—¡No, por todos los diablos!, no
me rendiré.

Después de un momento volvió la
voz a repetir:

—¡Aun cuando muramos aquí te
dos, no saldrás vivo si no te rindes!

Y Varroz repitió:

—¡No, no me rendiré!

Exasperados los grises con las pér-
didas que acababan de sufrir, estaban
verdaderamente decididos a no retro-
ceder ante tres hombres, de los cuales
había uno herido.

Solamente cambiaron de táctica.

Levantaron sus cadáveres y se sir-
vieron de ellos como de defensa; pa-
rapetados tras de ellos de este modo,
se internaron por el corredor que con-
ducía a la primera pieza.

Su cálculo era acertado; las balas de
Lacuzon y de Gerbas no pudieron atra-
vesar las murallas de carne que se les
oponían; empeñóse un combate terri-
ble y cuerpo a cuerpo en una obscuri-
dad inmensa.

Los grises eran seis.

Los montañeses no eran más que
dos, porque no parecía posible contar
con Varroz moribundo.

Entonces pasó una cosa extraña, casi
milagrosa.

Se vió al héroe desfallecido, cuyo
hombro destilaba sangre, cuyas vaci-
lantes piernas sostenían apenas el peso
del cuerpo, casi sin vida; se le vió, de-
cimos, reanimado repentinamente por
un esfuerzo inaudito de la voluntad,
del corazón y de los nervios, marchar
con paso firme hasta los grupos de
combatientes, enlazados, que se retor-

cían en abrazos homicidas, levantar
su pesada espada y dejarla caer dos
veces.

Dos enemigos rodaron por el suelo
con la cabeza hendida hasta los hom-
bros. Los otros retrocedieron, y echa-
ran a huir.

—¡Oh!—murmuró Varroz, apoyando
en sus labios el pomo en forma de cruz
de su espada—, ¡Señor Dios mío, ben-
dito seas! ahora ya puedo morir.

Y el anciano soldado cayó de rodi-
llas; después se deslizó poco a poco en
tierra, estrechando siempre su espada.

—¡Padre mío—gritó Lacuzon—, es-
peráncos—, ¡Vamos a seguirle!

—¿Crecis, pues, que volverán, ca-
pitán?—preguntó Gerbas.

—Sí, lo creo; y como son aún cerca
de veinte y nosotros no somos más
que dos, es evidente para mí que nues-
tra hora va a llegar. Pero les vendere-
mos cara nuestra vida... ¡Vamos a mo-
rir...! pere morirán con nosotros! Ten-
go un proyecto.

—¿Cuál?

—Vas a verlo... dame el cuerno de
la pólvora del coronel y el tuyo.

—Aquí están.

—Ahora ven.

Lacuzon se dirigió con Gerbas hacia
la segunda pieza de la gruta.

Ya hemos dicho que en el extremo
del segundo desfiladero una roca de
granito, caída de la bóveda, obstruía
una hendidura que, según las tradi-